



En 1963 este espirituano comenzó su andar por la música. /Foto: Vicente Brito

## Lalito pegado al teléfono y a las tradiciones

Para calmar la ansiedad de tantos días sin salir de casa, José Ezequiel Cardoso quiere hacerles más llevadero el aislamiento a los espirituanos

Enrique Ojito Linares

Cuando Ohílda Inerárity escuchó la lluvia de versos y acordes guitarrescos desde el otro lado de la línea telefónica, se le avivó la nostalgia. Quizás volviera a aquella noche de 1945; vivía entonces en la calle Bayamo, esquina a Buenavista. Al pie del ventanal, el trío La Madrugada le regalaba *Piensa en ti*, compuesta expresamente para ella por Rafael Gómez Mayea, el Teofilito de los espirituanos, a solicitud de un enamorado de la agraciada joven.

Las evocaciones se las trajo de vuelta a la nonagenaria espirituana, residente ahora en Los Olivos, José Ezequiel Cardoso Rodríguez (Lalito), quien desde hace varios días desafía la COVID-19 de un modo peculiar y no lo asevera él; lo certifica la propia Ohílda con su voz golpeada por los años: “La música de Lalito me vino como una medicina”.

Y lo atestiguo. Una mañana de este abril sediento de primavera y de buenas nuevas, el integrante del trío D’Gómez quiso que le pusiera al teléfono a Arelys, mi compañera. Y donde hasta ese instante solo había voz, llovieron melodías raigales, que por unos minutos nos alejaron de la rutina apabullante, de la crónica por entregar, del encierro impuesto a fuerza de coronavirus.

Salvando almas, José Ezequiel se salva. Con una diabetes *mellitus* atenta al menor descuido para hacer de las suyas, 67 años en las costillas y otros achaques, este músico anda acompañado en su nueva aventura a distancia, entre otros, por el trovador Rigoberto Yero, mano derecha para la búsqueda de los números telefónicos.

“Lalito, yo estaba con la presión alta y esa canción ha sido un bálsamo”, le comentó la poetisa y compositora María del Rosario Basso, luego de disfrutar *Un beso*

raro, de esta escritora y la cantante, pedagoga y autora Lourdes Caro, ya fallecida.

De una emoción a otra transita José Ezequiel, director por más de una década del Coro de Clave, al punto de casi no poder llegar a los últimos acordes de *Lo que más he querido*, pieza de Gustavo Castro, también desaparecido físicamente y que Lalito le cantara a Panchita, esposa de Rigoberto. “Cuando terminé, ella no podía hablar”, relata.

Cada día crece la lista de los sorprendidos en casa por la llamada del también fundador en 1963 del dúo Colonial —devenido emblemática agrupación triera—, entre cuyos venturosos se encuentran el compositor Domingo Ulloa, Héctor Melendres y su esposa Dalia, así como amigos de la vieja guardia.

Neófito como soy en las lides electrónicas, hasta ahora no comprendo a qué artilugio apeló Osney, más conocido por El Güije, un bongosero de Olivos II, para amplificar desde el balcón de su apartamento el popurrí de congas yayaberas, que Lalito le cantaba, sentado en su sillón, casi a orillas de la calle Independencia. Aseguran que el vecindario se animó porque “también la música salva y hace optimista a la persona”, agrega el hijo de José Cardoso, otro adalid de la trova espirituana.

Por más que la COVID-19 intente implantar su ley, es preciso distender los ánimos, y para tal propósito vienen como anillo al dedo lo mismo el pasacalle *Si tú pasas por mi casa*, de Serapio, que *Rosalba*, de Miguel Companioni.

Detrás de toda composición pervive una historia que Lalito relata al interlocutor de ocasión, si este le da el menor resquicio. Conversador sempiterno, esta enciclopedia andante de la música espirituana les toma el compás a los días de hoy junto a sus novias de siempre: su compañera Matilde Dueñas y la glamurosa guitarrista.

## Trabajadores del deporte trastocan su rutina

Elsa Ramos Ramírez

Además de cambiar su tradicional indumentaria, los trabajadores del deporte en la provincia trastocan sus rutinas y aportan en otras labores ahora que el país tiene paralizada casi en su totalidad la práctica oficial del ejercicio físico y la celebración de eventos a causa de la COVID 19.

En lugar de los entrenamientos, los torneos habituales o las clases, unos 470 profesores de los combinados deportivos y del Centro de Medicina Deportiva están a disposición de los Consejos de Defensa Municipales para apoyar al personal de la salud en las pesquisas activas en busca de síntomas de la enfermedad.

Laidalí Santana, directora del Inder en la provincia, agregó que otro grupo se suma a la campaña de fumigación contra el *Aedes aegypti*, mientras cerca de 80 se han vinculado al Sistema de Atención a la Familia para llevar los alimentos hasta las viviendas de personas vulnerables, o hacen funciones de mensajería para la compra de la canasta básica.

Otro batallón lucha junto a los agentes del orden público para intentar ganar uno de los combates más difíciles en tiempo del nuevo coronavirus: organizar las colas en los centros comerciales, en tanto, un número más reducido apoya la atención que se brinda a las personas que permanecen en los centros de aislamiento.

Y como todas las instalaciones deportivas están cerradas, el tiempo se aprovecha en labores útiles como el mantenimiento, higienización o desinfección de los gimnasios de cultura física u otros bajo techo donde se practican varias disciplinas.

“Con el accionar de los trabajadores de cada lugar se realizan labores de remozamiento en los estadios de béisbol de las cabeceras municipales, así como en los terrenos de fútbol y otros donde las condiciones lo permitan”.

Ejemplificó que el *impasse* deportivo se aprovecha para revitalizar el estadio José Antonio Huelga y la EIDE Lino Salabarría. “Ahí tenemos una brigada de la Empresa Provincial de Aseguramiento al Sector Educacional, sobre todo en la escuela que es sometida a una reparación capital, prevista desde antes del nuevo coronavirus, labores a los que se suman los propios trabajadores del centro docente”.

Como parte de las medidas laborales,

2 199 integrantes del organismo se mantienen trabajando a distancia, pues no se ha detenido todo lo concerniente a la documentación, la estadística y la información.

La directora refirió que, al igual que el sistema educacional, el deporte espirituano se prepara para el reinicio del curso escolar. “En el caso de la Escuela para Profesores de Educación Física, cuando se decida el reinicio los estudiantes de primer y segundo años van a tener tres semanas de actividades de consolidación de los contenidos y a continuación dos tareas integradoras para la evaluación final, mientras los de tercer año en ese propio lapso se prepararán junto a sus tutores para la realización del ejercicio final que representa su culminación de estudios”.

Aclaró que, pese a la parada, se sigue trabajando en el proceso de matrícula a los centros de alto rendimiento y en particular la EIDE. Referente a ello explicó que se han buscado otras variantes ante la imposibilidad de realizar las pruebas que por este tiempo cada año se efectuaban para definir posibles ingresos, y la suspensión de los Juegos Escolares Nacionales.

“Para el conocido proceso de entrega pedagógica se realizan despachos con cada uno de los comisionados y entrenadores para definir la matrícula sobre la base del listado de los estudiantes que eran perspectiva inmediata y medirles el vencimiento de los objetivos hasta el momento en que todo se detuvo, y las secretarías docentes laboran en el proceso natural de altas y bajas de ese centro, lo cual se informará cuando se reinicie el curso escolar y se consolide toda la información”.

Desde el grupo que dirige, se chequea el accionar de un movimiento que, aunque más tranquilo, no ha dejado de estar activo. “Por razones propias de nuestra actividad, unos 152 trabajadores permanecen en sus puestos, lo mismo aquí en la Dirección Provincial que en las municipales, monitoreando el cumplimiento de todo lo dispuesto y estamos al tanto de los 27 colaboradores que cumplen misión en el exterior, 18 de ellos en Venezuela.”

“Hemos indicado a los comisionados que junto a los entrenadores mantengan la más estrecha comunicación con los atletas para que realicen el entrenamiento en casa mediante tareas específicas que puedan desarrollarse en las actuales circunstancias”, concluyó Laidalí Santana.



El *impasse* deportivo de estos tiempos ha permitido mejorar algunas instalaciones. /Foto: Vicente Brito